

NOTA BIBLIOGRAFICA

(ELEMENTOS DE FILOSOFÍA para uso de los colegios de segunda enseñanza, por el P. Francisco Ginebra, de la Compañía de Jesús—Tomo tercero—FILOSOFÍA DEL DERECHO. Tercera edición bogotana, arreglada y anotada por el P. Mario Valenzuela, de la misma Compañía—Bogotá—Colombia—Colegio Nacional de San Bartolomé—1921—Páginas IX + 335 en 8.º mayor).

En concepto de muchas personas entendidas en la materia, entre los tratados que forman la excelente obra del P. Francisco Ginebra, de la Compañía de Jesús, la *Filosofía del Derecho* es el más completo y acabado. Ahora acaba de reimprimirse, con anotaciones del sapientísimo P. Mario Valenzuela. Después vendrán los dos volúmenes anteriores. Hacemos nuéstrros, sin reserva alguna, los siguientes conceptos del R. P. José Manuel Quirós y Palma, S. J., sobre el asunto:

INTRODUCCION

Con la debida autorización de sus propietarios nos cabe la honra de editar nuevamente, para utilidad de los colegios de la América española, los excelentes y conocidos *Elementos de Filosofía* del P. Francisco Ginebra, S. J.

Razones muy atendibles de profesores distinguidos nos han obligado a invertir el orden natural en la publicación de la obra, y empezamos hoy por el tercer volumen que contiene la Etica y el Derecho Natural. Y la premura del tiempo, unida a lo desmesurado de los precios industriales nos hace adoptar la impresión en linotipo, que es muy clara y satisface las exigencias estéticas de la moderna tipografía.

Hemos tenido a la vista la cuarta edición chilena del P. Ginebra al prepararse la presente que podría

llamarse tercera edición bogotana; y la presentamos al público general y a los profesores en particular, ilustrada con las valiosas aclaraciones y notas del P. Mario Valenzuela, tan ventajosamente conocido por sus dotes de ingenio, prendas morales y versación científica y literaria.

No ha sido tarea de desbaste ni de refacción la del distinguido anotador: yo la conceptúo labor de pulimento o de crisol. Integra queda la obra inmortal del P. Ginebra en su maciza fábrica y armoniosa textura general. *Los Elementos de Filosofía* no han perdido un solo capítulo, quizá ningún título ni división alguna. Hasta donde ha sido posible, se ha procurado que la numeración marginal se conservara idéntica para utilidad de los que consultan o manejan las ediciones anteriores. Por razón de estética, o si se quiere de pedagogía, las notas y capítulos del P. Valenzuela se han señalado con asteriscos dentro del texto general. Las adiciones más notables son las que se refieren al Mérito y demérito, a la Esclavitud, y a las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Dios conceda al eximio comentador del P. Ginebra ver coronada su obra en la publicación de los tomos 1.º y 2.º que faltan; pues su tarea de pluma ya está terminada. Es admirable la paciencia benedictina y la actividad que despliega, a los ochenta y cinco años de edad, el benemérito religioso. Lente en mano «para auxiliar su escasa vista» vuelve hojas y más hojas, comparando conceptos, aclarando ideas y buscando el término más preciso y más castellano; él mismo pasa sus notas manuscritas a la máquina para facilitar la impresión tipográfica, revisa y corrige interminables pruebas de imprenta; y en todo ello y en cada uno de los detalles más pequeños exhibe, sin pretenderlo, su mentalidad fresca y exuberante y su laboriosidad religiosa más fresca aún y más fecunda.

Repetidas ocasiones el P. Valenzuela ha debido de ofrecer a Dios el sacrificio de no vaciar en moldes de su propiedad exclusiva la obra entera que pulimenta; y con razón, pues en literatura, lo mismo que en menesteres de aguja, es más difícil surcir lo ajeno que tejer lo propio.

Tengo para mí que la culta sociedad cristiana y los buenos alumnos de filosofía bendecirán siempre los valiosos servicios del venerable artífice que engarza en oro de subidos quilates la piedra preciosa tallada por el P. Ginebra.

JOSE MANUEL QUIROS Y PALMA, S. J.

Panamá enero 19 de 1921.

LA ZURITA DEL CLAUSTRO

(Para el doctor Jenaro Jiménez)

Una mansa paloma bella y pura
 como un dulce mensaje de la altura,
 como un blando jirón de firmamento,
 con taciturno y sosegado giro
 cual un silente maternal suspiro
 se posa sobre el claustro soñoliento.
 En sus alas de lúcidos colores,
 de hermosos resplandores,
 lleva el perfume de lejanos lares;
 y en las dulces cadencias de su canto
 blandas dulzuras de callado llanto
 y preces de remotos alminares.
 Como una blanca exhalación del cielo
 con misterioso y sosegado vuelo
 bella aparece en el espacio mudo;